

El vals de los monstruos, de Lola Ancira



FOTOS: Internet

El librero

Por Ramón Cuéllar Márquez

La Paz, Baja California Sur (BCS). Leer resulta una transformación en cada **libro**; al terminar nos quedamos con una sensación, una reflexión o simplemente pasamos a lo que sigue. No obstante, hay **libros** que van más allá y nos sacuden, nos impresionan no sólo por la calidad con que fueron escritos, sino por los temas que abordan y que algunos lo hacen de un modo especialmente **perturbador**. Ese es el caso de *El vals de los monstruos* (Fondo Editorial Tierra Adentro, 2018), de **Lola**

Ancira (Querétaro, 1987), una danza de aberraciones, en efecto, que muestran el lado más oscuro de la naturaleza humana y que no salimos indemnes al concluir. Es un magnífico **libro de cuentos** producto de una beca del **Fondo Nacional para la Cultura y las Artes (Fonca)**, a través de **Jóvenes Creadores**, en 2014-2015.

Distintos elementos entran en juego para converger en puntos torales que nos definen a los **personajes**, tan poco dueños de sí mismos y más esclavos de sus **instintos**, de sus **emociones más grotescas**. Es una forma de esclavitud que se ejerce en la oscuridad del anonimato, como una experiencia para nada redentora, si no que al contrario rompe con sus paradigmas morales y los asume como una cuestión normalizada dentro de su esfera particular. Estas criaturas de **Lola Ancira** no son de un universo alterno, ni producto de una **fantasía literaria**, que aunque son de **ficción**, provienen de la fuente inagotable de la realidad.

También te podría interesar: [Epigrafilia, la poesía adnominal de Raúl Cota Álvarez](#)

*Vemos cómo el ajedrez, por ejemplo, entra en un espectro de competencia extraña y cómo un androide ilusorio hace de la **narración** una exhaustiva manera de contarnos cosas que tal vez no nos gusten, pero que ahí están detrás del telón de la vida diaria; **sostiene la historia** de principio a fin, mostrándonos una **falsa realidad**, como es, de hecho, en todos los demás relatos. El **miedo** es otro elemento que **Ancira** aborda con aristas más complejas, donde se entrelazan el **amor**, la **muerte**, la **enfermedad**, el **sueño** como una manifestación contra la cotidianidad y su pérdida irreparable y que deriva en la vejez como una cárcel atemporal.*

El vals de los monstruos

Lola Ancira



CUENTO



También entran en juego la **estructura de las relaciones humanas**, tan complicadas para todos, centro motor de todas nuestras desavenencias y desamores. Pero este vals que nos propone **Lola Ancira** está muy lejos de un salón aristocrático en fiesta opulenta, es el baile de **animales humanos** cargados por sus instintos deformes, con la atenuante del **pensamiento distorsionado** que los vuelve evasivos, incapaces de comprender la dimensión de sus comportamientos atípicos, pero que desarrollan sin recato desde la **locura**, el **dolor** y la **violencia**.

*Lola Ancira nos expone a sus criaturas desde la barrera, como una manera de hablarnos de esa otra circunstancia que nunca se hace pública hasta que los vemos en la nota roja o se hace un escándalo mediático que funciona muchas veces como cortina de humo. Y lo hace una manera maravillosa, con un don de **poesía**, una sensibilidad que sin miedo nos pone frente a nuestros ojos un microcosmos bizarro, doloroso y repulsivo.*

Interactúan la reflexión interior, las **relaciones fracasadas**, la **sensualidad**, el **erotismo distorsionado**, el incesto y paradójicamente la familia como punto de apoyo para no perdernos en las penumbras de **personajes tan incómodos, desolados y descarnados** por sus propias desgracias y apetitos sexuales; tal como sucede en el relato de un proxeneta que abusa de niñas, descritos con la maestría de quien es capaz de vencer los más miserables modos de poner frente a nosotros la conducta humana.



Aquí hay que decir que **la mujer** juega un papel muy importante en cada historia, donde la vemos vulnerable y también esclava de sus propias manías y afrentas. En este **libro** no hay buenos y malos, hay hombres y mujeres guiados por rieles inmovibles, de los que no quieren bajarse por ser parte de sus vidas. *El vals de los monstruos* es una danza que como **lector** resultará difícil aprender sus pasos, y aun de bailarlos con alguna pareja, pero que en definitiva sabremos descubrir otra visión, ponernos otros ojos para mirar, no sin

resquemores, a **monstruos** que acechan en la oscuridad pero también a plena luz del día.

—

AVISO: CULCO BCS no se hace responsable de las opiniones de los colaboradores, esto es responsabilidad de cada autor; confiamos en sus argumentos y el tratamiento de la información, sin embargo, no necesariamente coinciden con los puntos de vista de esta revista digital.